

REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Plaza de Pescadores, 16

Sábado 5 de Agosto de 1899

Precios de suscripción:
En Castellón: 0'75 pesetas al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la aranda del puente ofrece seguridad.

Se alquilan

Las casas en el caserío de Alcossebre (Alcalá) para los meses de Agosto y Setiembre, por módico alquiler.
Dará razón don Antonio Vidal, Plaza de Valencia, Alcalá.

SÍMBOLOS

Son las muchedumbres, dóciles; en su credulidad siguen tras del engaño más fácilmente de lo que suele imaginarse.
Suélen, por otra parte, los que aplopan su sencillez conduciéndose con gran sagacidad, y elijen para conocerlas, la fibra sensible de las creencias religiosas.
Y una vez excitado el simitimiento, acaece, que la imaginación popular, agena á todo discurso, avanza; y avanza inconsciente, sirviendo de escabel á los que con sus egoísmos que caridad empujaron á las gentes por el plano inmenso del desorden, de la asonada y del motín.
Esta verdad histórica, que no es de ahora, debe ser tenida en cuenta por las personas piadosas que dando satisfacción á sus sentimientos católicos ostenta signos exteriores, que revelan su fé y sus creencias.
Porque si realmente este es el caso, y no obedecen, ni quieren, ni desean con ello significar un fin político; cuán lastimoso ha de ser que alguien pudiera hacer del Sagrado Corazón, bandera de combate, nó para el triunfo de una causa religiosa sino para el triunfo de una causa política!

A su vez, bueno será también, que no olviden aquellos elementos contrarios á tales manifestaciones, que constituye ó puede constituir un medio de toda campaña política, provocar y mantener el desasosiego, la inquietud y el mal estar en los ánimos, para que lleguen la rebelión y el motín.
Y en tales casos lejos de evitar lo que se proponen, caen cándidamente en las redes que con tanta cautela como habilidad les prepara el enemigo.
No deben, pues, los liberales secundar propósitos que puedan ser encaminados á la rebeldía: convertirse en instrumento del carlismo (si es el carlismo quien pone los Corazones sobre el pecho de los creyentes) sería una torpeza.
Contestar con violencias antirreligiosas, dice un colega de Madrid al ocuparse de lo que pasa en esta ciudad, es equivocar el camino propio y facilitar el paso al ageno. Para combatir al Pretendiente no hace falta ser irreligioso.
Así lo hacían nuestros padres. Castellón, liberal por sus cuatro costados, no más que por sentirse enemigo del sistema de gobiernos absolutos, nunca trajo á cuento sus creencias religiosas, jamás puestas en duda.
En las guerras pasadas, no hubo diferencias entre sus hijos. Sigamos el ejemplo de nuestros antepasados.
Vean, los que ostentan el Corazón de Jesús, si es que no se les hace servir, sin que ellos lo adviertan, los intereses y fines de una causa política.
Piensen, los que no toleran tales demostraciones que es pueril oponer símbolo político á emblema religioso, puesto que caben, el gorro frigio y el Corazón de Jesús, en un Estado regido por una república católica.
Y atiendan unos y otros, al peligro que llevan de ser astutamente engañados por los carlistas.

Desde Castellón

Castellón á 30 del Centigrado.
Muy señor mío: á raíz de nuestro desastre colonial fueron muchos los agenos que escribieron altísimos proyectos de lo que había que hacer para rehacerlos del quebranto.
Toda aquellas escrituras quedaron en retórica; y ahora, que en virtud de lo sucedido en calles y Cortes, parece como que se llega el momento de acometer la reforma en los servicios de la administración pública, nos sobrecoge el temor de que la mala fortuna aconseje la reforma de leyes y procedimientos que son malos no por otra cosa que porque no son observados puntualmente) y vengamos a elaborar otras que sean peores.
Y como con unas y otras, con las viejas y las nuevas si se dejan incumplidas, lo cual puede suceder, es como si no se hiciera nada.
Y una vez hecha la reforma, cuando desobedecida, nos quedaríamos como si no fuera hecha.
Sería preciso, antes, emprender la reforma de los hombres encargados de dirigir y aplicar las leyes, porque este paso no se dá, los mismos que arrian una ley ó un reglamento pueden burlar otras leyes ó disposiciones por novísimas que fueren.
Empeño inútil será reformar la ley sin reformar al hombre; y si así se hace, será hacer las cosas á medias.
Váyase, pues, con tiento en lo que se dispone.
Y de buena gana daríamos un consejo aunque nadie nos lo pide. Pero antes hay que traer á colación aquel diálogo de don Quijote con el cura, el cual cura queriendo hacer experiencia de si la sanidad del caballero y la triste figura era falsa ó verdadera, vino á contarle entre otras cosas que el turco bajaba con una poderosa armada que no se sabía su esignio ni adonde había de descargar tan gran nublado; por lo que su majestad había hecho proveer las ostas de Nápoles y Sicilia y la Isla de Malta. A lo cual respondió don Quijote: su majestad ha hecho como rudentísimo guerrero en proveer sus estados con tiempo porque no le alle desapercibido el enemigo; pero si se tomare mi consejo, aconsejaré yo que usara de una prevención y la cual su majestad á la hora de hora debe estar muy ajeno de ella.
Y más adelante.
—Cuerpo de tal, ¿hay más sino mandar su majestad por público pre-

gón que se junten en la Corte en un día señalado todos los caballeros andantes que vagan por España, que aunque no viniesen sino media docena tal podría venir entre ellos que solo bastase á destruir toda la potestad del turco?—
Pues aún á trueque de que haya por ahí curas á quienes les parezca que nos despenamos hasta el abismo de nuestra simplicidad y aún de que nos tengan por sandios y necios, no resistimos al deseo que nos roe de aconsejar á S. M. que use de una prevención, de la cual á la hora de ahora debe estar muy ajeno de ello. Y es, que antes de que se muden, truequen y cambien servicios y funcionarios, trastocando lo de arriba abajo, lo de delante atrás y lo de fuera adentro, lo cual pudiera dar por resultado que después del arreglo, estuviera peor la cosa que estaba antes de menealla, de lo que se hablan de reformas, más reformas, reformas, reformas, protestas, revueltas y motines que días tiene el año, haga S. M. que por público pregón se junten en la Corte para un día señalado todos los caballeros irregularizadores que vagan por España, y mándeles retirar, ni más ni menos, del público servicio: que tal pudiera suceder, que si entraren en las arcas del tesoro todo lo que debe entrar y no salieran de ellas otros dineros que los que rectamente deben aplicarse á las necesidades del país se ahorraría España de mucho gasto inútil y el turco se quedara pelando las barbas.
Y este es el consejo que queremos dar, señor director contando con su venia y autoridad.
Su seguro servidor
H. O.

Habladorías

Abren la boca nuestros prohombres, y dice el general López Domínguez que para salvar á la patria se forme una gran concentración liberal, en la que entren todas las personas que no han tenido intervención en las desdichas que últimamente ha sufrido España.
Esta concentración deberán pertenecer los representantes de las Cámaras del Comercio, de las Ligas industriales y los de otras entidades no políticas.
Llega del extranjero el Duque y esplica su actitud diciendo que no ha variado con respecto al gobierno y

tan gran distancia que no se acuerda á comprender como la ha salvado el presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Mousa